

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

Territorio y trabajo.. ¿Cómo opera el concepto de territorio en la CTD- Aníbal Verón de Comodoro Rivadavia?.

Fernanda Torres.

Cita:

Fernanda Torres (2009). *Territorio y trabajo.. ¿Cómo opera el concepto de territorio en la CTD- Aníbal Verón de Comodoro Rivadavia?.* XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/1632>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Territorio y trabajo.

**¿Cómo opera el concepto de territorio
en la CTD- Aníbal Verón de
Comodoro Rivadavia?**

Fernanda Torres (UNLP)

fernandav_torres@yahoo.com.ar

1. INTRODUCCIÓN

El concepto de territorio surgido desde la geografía y su uso en lugar de la idea de espacio, permitió hablar no sólo de relaciones materiales del hombre con el medio, sino de procesos de orden simbólico que abrieron las puertas a diversos campos de las Ciencias Sociales para la revalorización y resignificación de esta categoría.

Varios estudios sobre los sectores populares en nuestro país, han observado el proceso de territorialización que ayuda a comprender y analizar sus prácticas, rasgos e identidades, como así también su organización y el planteamiento de sus demandas y reclamos.

También son habituales las perspectivas de análisis que toman la territorialidad como soporte de las prácticas políticas de un “nuevo” actor social identificado ya no como “trabajador” sino como “pobre”.

Analizaremos el caso de la CTD-Aníbal Verón de Comodoro Rivadavia y el proceso de ocupación de tierras llevadas a cabo durante fines del 2008 principios del 2009, intentando ligar este proceso con el análisis de las identidades sociales que circulan en el movimiento, las cuales no se inscriben únicamente en una base territorial como puede encontrarse entre los movimientos de desocupados del conurbano sino que también tiene una fuerte incidencia la identidad laboral, puesto que en la región el proceso de desafiliación no tuvo las mismas características que en el conurbano bonaerense y el recuerdo de un pasado de empleo formal, sobre todo a través de la actividad petrolera está aún vivo.

2. IDENTIDADES, TERRITORIO, ORGANIZACIÓN

Podemos considerar la posibilidad de hablar de identidad en tanto construcción que implica la identificación conjunta en un *nosotros* que actúa frente a un *otros*, defendiendo intereses y objetivos considerados propios.

La pregunta, entonces, que nos hacemos es si ese nosotros es un nosotros territorializado y si lo es de qué manera lo es, puesto que tal como advertimos de la mano de Ortiz (2002) el riesgo reificante está presente. ¿Cuáles son los alcances de la categoría territorio?

Sack (1986) propone definir la territorialidad como “el intento por parte de un individuo o grupo de afectar, influenciar, o controlar personas, fenómenos y relaciones, a través de la delimitación y el establecimiento de un control sobre un área geográfica” (Sack, 1986:1)

Consideramos que estas definiciones de territorio ligadas a una idea de control por parte de un grupo de un área delimitada, sea para contener o excluir su acceso, no son útiles para la comprensión de la dimensión territorial tal como ha sido planteado por diversos estudios acerca de la transformación de los sectores populares en Argentina y para el uso que en la presente investigación hacemos de esta misma idea.

Nos inclinamos a pensar en la perspectiva de Simmel, quien sostiene que

“El límite sociológico lleva consigo una acción recíproca muy singular. Cada uno de los dos elementos actúa sobre el otro, en cuanto le pone el límite; pero el contenido de esta actuación

consiste en no querer o no poder actuar más allá de este límite y, por consiguiente, sobre el otro. Este concepto general del mutuo límite está tomado de la determinación de los límites espaciales; pero, en realidad, si se considera más hondamente la cosa, se verá que este último o estos últimos no son más que la cristalización o espacialización de los procesos que actúan en los límites anímicos, únicos reales. (...)El límite no es un hecho espacial con efectos sociológicos, sino un hecho sociológico con una forma espacial” (Simmel, 1939: 215-216)

“(...) no son las formas de la proximidad o distancia espaciales las que producen los fenómenos de la vecindad o extranjería, por evidente que esto parezca (...) Lo que tiene importancia social no es el espacio, sino el eslabonamiento y conexión de las partes del espacio, producidos por factores espirituales”. (Simmel, 1939:644)

El geógrafo André Corboz (2004) atiende y previene acerca del rasgo polisémico de la noción de territorio. Hay tantas definiciones de territorio como disciplinas relacionadas con el mismo. Para Corboz, el territorio no es sólo un dato sino que es el resultado de procesos: sufre la inestabilidad propia de la morfología terrestre y es modificado por la acción de los hombres. El territorio no puede ser definido por un único criterio, el autor pone por ejemplo el geográfico o étnico, con lo cual no es una noción “objetiva”.

Entendemos entonces que es la acción recíproca, la interacción social la que vuelve el espacio un territorio significativo. Y en tanto territorio social significativo es que puede asociarse a la idea de una identidad o no.

Observaremos el caso de la organización de desocupados CTD Aníbal Verón, que funciona en diversos partidos del Conurbano pero también tiene desarrollo en el interior del país. Podemos decir, entonces, que la CTD de Buenos Aires posee una modalidad organizativa territorial-barrial no sólo por las características que asumieron las políticas sociales de atención al desempleo, fundamentalmente los diferentes planes de empleo para desocupados los cuales replican un funcionamiento barrial, sino también porque la historia y rasgos del contexto y del grupo social en cuestión fue conformado a partir de lazos y redes vecinales y amicales de raíz barrial. Es decir, la “pertenencia” territorial, el lugar de residencia es el que sustenta el formato organizativo del movimiento: las comisiones, delegados, coordinadores son de tal o cual barrio.

Por supuesto que, tal como expresamos anteriormente, la idea de territorio no responde tampoco en este caso en forma estricta a límites físicos, geográficos, sino que en estas definiciones actúan variables sociales: la historia del lugar, la nacionalidad de los residentes del “barrio” serán datos sociales que darán forma y marcarán los “límites” del barrio. El barrio no siempre es el que se habita, sino el que se “siente”, el que ha generado en las personas un sentimiento de identificación por uno u otro motivo, la forma en que se “eslabonan”, se relacionan e interactúan los elementos sociales en relación al espacio es lo que permite entender esta idea de territorio aquí planteada.

Ahora bien, la realidad y la historia de casos del interior, como el que se da en la CTD-AV de Comodoro Rivadavia, nos indica rasgos distintos. Las identidades sociales que circulan no responden a un formato barrial, sino laboral, puesto que el recuerdo de un pasado de empleo formal, sobre todo a través de la actividad petrolera está aún vivo.

Proponemos, siguiendo la línea expresada por Ortiz y tomando a autores tales como Dubar (1991) y Hall (1997), un abordaje no esencialista de la identidad, que reconozca su carácter procesual, construido y nunca acabado.

En síntesis, la identidad se construye y reconstruye a lo largo de la historia personal en un proceso nunca terminado, proceso que es dinamizado a partir de las múltiples relaciones sociales en las que participa el sujeto. Entre estas relaciones, en la sociedad contemporánea, tienen una importancia fundamental aquellas que se tejen en torno a la propia actividad laboral. Este no es, como queda claro a partir de la discusión que antecede, el único lugar a partir del cual los sujetos constituyen sus referencias identitarias. Pero no deja de ser un referente presente, sobre todo en regiones donde el “mandato”, el perfil del trabajador industrial está tan presente.

El formato organizativo del movimiento analizado en la localidad de Comodoro no replica el asidero territorial, no han desarrollado la política de los Centros Populares por barrio, sino que organizan áreas de trabajo y realizan asambleas y reuniones en el local, una casa alquilada, que la organización posee en la ciudad. Las actividades de desarrollo barrial de

la CTD de Comodoro, por lo tanto, no son concebidas como necesarias o, más específicamente, lo que no se concibe es la articulación de una identidad sociopolítica en función del barrio de pertenencia que es uno de los rasgos de los movimientos de desocupados en el Conurbano bonaerense. Por otro lado, incluso desde argumentos climáticos, rechazan lo que denominan la *política del merendero*:

"¿que vamos a clavar cuatro chapas y a dar polenta a nuestros pibes? Cuando vienen los vientos de 100 km. por hora, anda a buscar las chapas y ¿polenta? nosotros queremos que nuestros nenes coman bien y con su familia, no en un comedor"

Entrevista al Chino, Coordinador de la CTD-AV de Comodoro Rivadavia

En Comodoro, prima la idea de que las principales tareas a atender son las relacionadas o bien con los puestos de trabajo o bien, con las estrategias de capacitación (organizan cursos gratuitos de capacitación permanentes en computación y oficios) para ayudar a la inserción laboral de las personas, porque la historia local, el contexto geográfico y climático iluminan y refuerzan una identidad asociada a lo familiar-laboral y no tanto a lo barrial-“asistencial”.

No obstante esto, seguimos hablando de movimientos de “desocupados” y en tanto sujetos sin inscripción en el mundo laboral ¿son sujetos con inscripción territorial? (sea esta entendida en términos barriales o no).

3. OCUPACIÓN DE TIERRAS EN COMODORO RIVADAVIA

Durante los meses de noviembre, diciembre 2008 y enero 2009 se desarrolla en Comodoro un proceso de toma de tierras protagonizado por centenares de familias, lideradas por la CTD de Comodoro Rivadavia y un “puntero” barrial del PJ, que en su momento se constituyó como “el” problema social y político de mayor envergadura de la ciudad, en el marco de una situación considerada crítica en relación a la problemática de viviendas.

A fines de noviembre de 2008 vecinos de Comodoro, sin vivienda y en muchos casos sin trabajo estable, ocuparon tierras sobre el sector que limita los barrios San Cayetano y Máximo Abásolo; barrios ubicados sobre una de las laderas del Cerro Solo.

Este ejemplo rápidamente se propagó y el día 30 de diciembre se realizaron dos tomas más, provocando la renuncia del Subsecretario de Tierras del municipio. Rápidamente, las usurpaciones, ocupaciones y tomas se fueron reproduciendo en forma incontrolable.

La problemática habitacional en la ciudad de Comodoro, al igual que en muchas ciudades de la región como Caleta Olivia, Rawson, etc., es de gran envergadura puesto que se ha producido en la última década una explosión poblacional muy importante, sin acompañar ese proceso con políticas de vivienda acorde. A esto se suma, que los precios de los alquileres ascienden a montos exorbitantes para un sector de la población con escasos recursos económicos. Y, por último, la situación geográfica particular de Comodoro hace que la problemática se agrave, puesto que al estar la ciudad emplazada entre cerros, la cantidad de tierras disponibles ya se ha reducido hasta casi agotarse y el ofrecimiento de tierras tras los cerros no es aún aceptada por nadie puesto que son zonas que quedan a por lo menos 20 km y a los que no llega, y difícilmente llegarán los servicios públicos, sanitarios y de comunicaciones.

Entre la tarde del martes 30 de diciembre y la mañana del 31 se poblaron 3 sectores más del barrio San Cayetano. El mismo 31 el barrio amaneció con una fuerte presencia de la policía con orden de desalojo, lo que motivó que vecinos de otros barrios y diversas organizaciones sociales y sindicatos, se movilizaran en apoyo a los ocupantes. Ante la férrea resistencia al desalojo, las autoridades municipales tuvieron que aceptar la creación de una mesa de trabajo como espacio de negociación¹.

Durante todo el mes de enero la situación es seguida día a día por el diario citado y se convierte en el principal problema que debe afrontar la municipalidad. Para esas fechas más de 1500 personas se encontraban “tomando” tierras, movilizándose por las calles de Comodoro (cifras que en términos relativos suponen para la región una cantidad multitudinaria) y con la CTD como principal referente organizativo, las tomas adquirieron en muchos casos un formato organizativo similar: delegados por manzana, asambleas por tomas y la creación de la Comisión “Vecinos sin tierra”.

¹ “Estaban todos dispuestos a resistir; por eso a los funcionarios no les quedó otra que aceptar la conformación de una mesa de negociación, que para nosotros no sólo se va a tener que dedicar a trabajar en el tema -cosa que hasta ahora no se hizo-, sino también a poner en discusión una política habitacional. El tema es de gravedad en el San Cayetano, pero también para el resto de los vecinos de la ciudad. Vamos a ir más allá de ese caso particular: vamos a pedir la emergencia habitacional”, indicó Víctor Sánchez “Chino”, referente de la organización CTD-AV- Quebracho. El Patagónico, 02 de enero de 2009.

Todas las personas entrevistadas que están protagonizando las tomas manifestaron una férrea defensa de autodenominarse como “ocupas” y no como “usurpadores” o “ilegales”, tal como pretenden estigmatizarlos a través de los empleados del gobierno municipal y los medios de comunicación regionales, otorgan mucha importancia a defender su postura y no dejarse “estigmatizar”, “nombrar” como lo que no se es.

Datos curiosos que rodean el proceso de las tomas es la variedad de las familias y personas que las protagonizaron. Los empleados de las empresas ligadas a la actividad extractiva petrolera, poseen ingresos mensuales que pueden llegar a los \$7000 en los puestos de menor escalafón, no obstante lo cual tampoco poseen vivienda propia por la falta de tierras disponibles y, si bien no representan la mayoría de los casos, pueden contarse algunas personas con estas características entre los *ocupas*. Es llamativo también que la reacción del gobierno, frente a esta situación es responsabilizar a los empresarios, por no atender las “necesidades” de sus empleados, demostrando una tradición naturalizada en la región.²

Este proceso de movilización y demanda, nos ayuda a comprender varias de las particularidades que definen a Comodoro y en parte también a la CTD-AV CR.

En primer lugar, cómo la impronta petrolera hace cuño en diversas variables: en la CTD también coexisten empleados de empresas que ganan \$6000 con beneficiarios de planes de la municipalidad que ganan \$800 y esto no es sencillo de sintetizar en planes de lucha que atiendan todas las necesidades: el tema de la vivienda es, sin dudas, el mayor problema que atraviesa a todas las familias de la CTD, tengan el ingreso que tengan. Las contradicciones que genera la idea de “igualar” una familia con un ingreso 10 veces mayor a otra es uno de los interrogantes que aún no hemos despejado.

En segundo lugar, cómo a pesar de estar protagonizando una protesta claramente territorial, tampoco podemos igualar esa categoría a la barrial: las identidades siguen recreándose en término

² “Las autoridades del municipio enviaron a encuestadores a realizar un relevamiento de los ocupantes ilegales, poniendo especial énfasis en la nacionalidad de éstos y en su lugar de trabajo. Con el primer informe en mano, el jefe comunal llamó de urgencia a una veintena de empresarios petroleros y de la construcción, a quienes comunicó que entre los ocupantes había trabajadores de dichas firmas y les pidió “responsabilidad” con la residencia de sus obreros, ya que para el municipio varios traían a trabajadores, incluso con sus familias, de otras ciudades y se desentendían de sus condiciones de vida como vivienda, salud o educación.” El Patagónico, 12 de enero 2009.

laborales o de pertenencia al movimiento de desocupados en tanto tal: se definían como trabajadores estén o no en ese momento trabajando y por ser parte de la CTD o ser “independientes”, no pudimos observar que los grupos se identificaran con el barrio de procedencia ni con el nuevo barrio que estaban conformando.

4. ALGUNAS PALABRAS FINALES

El territorio aparece como espacio articulador y productor de los sujetos que conforman los movimientos sociales como el de desocupados, fundamentalmente cuando estos sujetos ya no se inscriben en el mundo laboral. Ya la contradicción capital-trabajo es reemplazada por la dupla inclusión-exclusión, que es la que construye de manera antagónica la subjetividad del sujeto. Volviendo al tema de la identidad, la misma se nutre a partir de la necesidad de definir otro “nosotros” a partir de un referente que ya deja de ser el trabajo para pasar a ser la instancia territorial, barrial de la vida comunitaria.

Sin embargo, hemos adelantado que consideramos que la idea de territorio no debe agotarse allí, debe ser complejizada en su dimensión histórica y geográfica para poder comprender su uso en tanto herramienta conceptual de análisis social. Creemos también que plantear la dicotomía barrio-fábrica es falaz tanto para comprender la politicidad de las clases populares como para poder analizar casos histórico-regionales disímiles.

Por otro lado, esta idea de la territorialidad asociada a lo local-barrial como plataforma de despliegue de acciones, identidades y representaciones no deja de conllevar un proceso simultáneo de confinamiento-aislamiento, *guettificación* de los barrios “pobres”: lleva a una suerte de silenciamiento, ocultamiento... Esto sin duda refuerza la identidad territorializada y la emergencia de expresiones organizativas (Grimson, 2003) pero creemos que obstaculiza la articulación con una propuesta de desarrollo o transformación más amplia, obstaculiza su articulación política.

La politización de “los pobres” en Comodoro no se da asociada meramente a las actividades y prácticas territoriales. Prácticas que tampoco son estrictamente barriales, puesto que el territorio en la región, como en toda la Patagonia, es entendido como un recurso valioso por excelencia, cuna de los recursos naturales que dotan de riqueza económica y simbólica a su población. Pero aún en las ocasiones en las que se replican prácticas de desarrollo territorial- barrial como a través del proceso de toma de tierras o la conformación de equipos de fútbol infantil, en Comodoro es inmanente la referencia a su

condición de trabajadores y en tanto tales es que se presentan ante la sociedad y el Estado a plantear sus demandas y su proyección política, por esto es que consideramos que ambas fuentes de identidad se complementan en una simbiosis compleja a seguir analizando.

Bibliografía

- Beccaria, L. y Lopez, N. (Comp.) (1996) *Sin trabajo*. Buenos Aires, UNICEF- LOSADA.
- Cohen, J. (1985) "Estrategia o identidad: paradigmas teóricos nuevos y movimientos sociales contemporáneos", *Social Research Rev.*, Vol. 52, Nº 4,
- Corboz, A (2004), "El territorio como palimpsesto" en Angel Martín Ramos (coord.) *Lo urbano en 20 autores contemporáneos* España, Universitat Politècnica de Catalunya
- Delamata, G. (comp.) (2005). *Ciudadanía y Territorio*. Buenos Aires, Espacio Editorial.
- Dubar, C. (2000) *La socialisation*. Éd. Armand Colin, Paris.
- Gimenez, G. (1994) "Los movimientos sociales. Problemas teóricos - metodológicos", *Revista Mexicana de Sociología*, Nº 2
- Grimson, A. et. al. (2003) "La vida organizacional en Zonas Populares de Buenos Aires." Center for the Study of Urbanization and Internal Migration in Developing Countries, The University of Texas at Austin, Working Paper Series.
- Merklen, D. (1997) "Un pobre es un pobre", *Revista Sociedad*, Nº 11.
- _____ (2005) *Pobres ciudadanos.*, Buenos Aires, Editorial Gorla.
- Munck, G. (1995) "Algunos problemas conceptuales en el estudio de los movimientos sociales", *Revista Mexicana de Sociología*, Nº 3.
- Ortiz, R. (2002) *Otro territorio*. Bernal, Editorial UNQ
- Portes, A (2001) "Introduction: the debates and significance of immigrant nationalism", *Global Networks*, 1(3)
- Sack, R. D. (1986) *Human Territoriality: Its Theory and History*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Simmel, G. (1939), "El espacio y la sociedad", en *Sociología. Estudios sobre las formas de socialización*, Buenos Aires, Espasa-Calpe.
- Svampa, M. (2008) *Cambio de época*. Buenos Aires, Siglo XXI.
- Torres, F. (2006) *Todavía piqueteros. La CTD Aníbal Verón*. Buenos Aires, EDULP.
- Touraine, A. (1973) *La sociedad post-industrial* Barcelona, Ariel